



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO

La influencia del tipo de cognado en su producción en inglés por estudiantes españoles: un estudio de corpus

Presentado por Sonia Carpintero Ortega

Tutelado por María Teresa Martínez García

Soria, 2025

ÍNDICE

Resumen	3
INTRODUCCIÓN.....	4
OBJETIVOS.....	4
MARCO TEÓRICO	5
1. Qué son los cognados	5
1.1 Tipos de cognados	5
1.1.1. Los cognados perfectos o verdaderos	6
1.1.2. Los cognados parciales.....	6
1.1.3. Los cognados semánticos.....	6
1.1.4. Los falsos cognados o falsos amigos.....	6
2. Los cognados y su percepción en una L2	7
3. Los cognados y su producción en una L2	9
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	11
HIPÓTESIS INICIAL	12
METODOLOGÍA	12
4. Corpus	12
5. Participantes	13
6. Análisis de extracción de datos	14
7. Resultados	17
7.1. Resultados del Grupo 1 por Prueba	18
7.2. Resultados del Grupo 2 por Prueba	19
7.3. Análisis Globales por Grupo	21
8. Interpretación de los resultados	23
CONCLUSIÓN.....	25
LIMITACIONES DEL ESTUDIO	26
HIPÓTESIS FUTURAS.....	26
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	28
ANEXOS.....	31

Resumen

En multitud de estudios se ha investigado la influencia de los cognados en su percepción y producción. No obstante, a pesar de que han demostrado que los cognados se procesan de manera diferente a los no cognados, hasta el momento no se ha profundizado suficientemente sobre cómo el tipo de cognado afecta en su producción. Es este último hecho el que este Trabajo de Fin de Grado ha abordado mediante un detallado estudio de corpus en el que participaron estudiantes universitarios españoles con conocimientos de inglés como lengua extranjera. Los resultados obtenidos sugieren que los cognados semánticos tienden a pronunciarse de manera nativa y los parciales y perfectos no muestran un patrón acusado, pero oscilan principalmente entre intermedia y nativa. Aunque esta tendencia o patrón no se ha manifestado de manera uniforme en todos los grupos analizados, por lo que resultaría de gran interés que se llevasen a cabo más investigaciones en este ámbito y así poder contribuir de manera significativa a la mejora de la enseñanza de la pronunciación del inglés a estudiantes cuya lengua nativa es el español en lo que respecta al uso de cognados.

Palabras clave: cognado, producción, corpus, españoles, inglés.

Abstract

The influence of cognates on their perception and production has been investigated in a multitude of studies. However, although they have shown that cognates are processed differently from non-cognates, so far there has been insufficient research on how cognate type affects cognate production. It is this latter fact that this Final Degree Project has addressed by means of a detailed corpus study involving Spanish university students with knowledge of English as a foreign language. The results obtained suggest that semantic cognates tend to be pronounced natively and partial and perfect cognates do not show such a marked pattern but oscillate mainly between intermediate and native. Although this tendency or pattern is not uniform across all the groups analysed, it would be of great interest to carry out further research in this area in order to make a significant contribution to improving the teaching of English pronunciation to learners whose native language is Spanish with regard to the use of cognates.

Key words: cognate, production, corpus, Spanish, English.

INTRODUCCIÓN

En el proceso de adquisición de una segunda lengua (L2), los cognados desempeñan un papel relevante. Constituyen casos de transferencia lingüística positiva, es decir, la influencia benéfica del conocimiento de la lengua nativa (L1) sobre la L2 (Aguinaga Echeverría, 2017). De hecho, numerosas investigaciones han evidenciado que las similitudes léxicas entre idiomas —como las que brindan los cognados— facilitan la adquisición de vocabulario, lo que permite ampliar rápidamente el léxico del aprendiz y que este comprenda más fácilmente textos escritos sin necesidad de instrucción explícita inmediata, entre otros beneficios. No obstante, el impacto de los cognados no siempre es positivo; existen efectos de interferencia y variabilidad que complican este panorama y que pueden llevar a errores de comprensión y producción (Rallo, 2022).

En el presente Trabajo de Fin de Grado se estudiará cómo el tipo de cognado entre el español y el inglés puede afectar a su producción en hablantes nativos españoles. Para fundamentar este análisis, se ha llevado a cabo de manera previa un estudio exhaustivo a cerca de las diferentes investigaciones desarrolladas en el ámbito de la percepción de cognados y de la producción de cognados en una segunda lengua. Estas, desembocan en que los cognados favorecen en el momento de su percepción (Tessel, 2013), mientras que presentan complicaciones cuando se trata de su producción, ya que pueden causar interferencias con la lengua nativa (Rallo, 2022). Entonces, aunque se ha demostrado que los cognados tienen un papel fundamental en la percepción y producción de una segunda lengua (L2), ninguno de estos estudios ha hecho, hasta donde sabemos, una distinción entre los diferentes tipos de cognados existentes en los resultados de sus investigaciones. Por eso, el propósito de este Trabajo es observar, mediante un estudio de corpus, si se muestran diferencias o algún patrón según el tipo de cognado y su producción que pueda ser de utilidad en estudios futuros.

OBJETIVOS

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es analizar si el tipo de cognado puede repercutir en su producción en inglés por parte de estudiantes españoles. Los resultados que se obtienen en el presente Trabajo anhelan, por una parte, contribuir para la clarificación de las características propias que posee cada tipo de cognado, que todavía se encuentran en fase de discusión. Por otra parte, estos resultados pretenden mostrar la importancia que tienen los diferentes tipos de cognados para que, en investigaciones futuras, en lugar de llevar a cabo el análisis de cognados y no cognados, se profundice en las divisiones de los cognados y así los datos resultantes cuenten con una mayor rigurosidad. Por último, los resultados del presente Trabajo pretenden proporcionar un nuevo enfoque en la enseñanza de cognados en inglés a estudiantes españoles para que se optimice la producción de los cognados en el aula atendiendo a las diferentes categorías de cognados y sus correspondientes características.

MARCO TEÓRICO

1. Qué son los cognados

Según el Diccionario de la Real Academia Española¹ (RAE) el término *cognado* se define como «emparentado morfológicamente». Es decir, de acuerdo con Maya Bolaños (2022), son palabras transparentes, que se parecen total o parcialmente entre dos idiomas, como podrían serlo el español y el inglés. Un claro ejemplo de cognados son las palabras *opinión* en español [o.pi.'njon] y *opinion* [ə'pi.njən] en inglés, ya que ambas significan lo mismo: «Juicio o valoración que se forma una persona respecto de algo o de alguien». Por el contrario, nos podemos encontrar con palabras que guardan similitud entre ellas, pero tienen significados diferentes y, por lo tanto, son falsos cognados, como ocurre con la palabra *carpeta* [kar'pe.ta] en español y *carpet* ['kɑ:.pt] (alfombra) en inglés. La similitud que guardan los cognados puede residir en su ortografía o en su pronunciación y se debe a que comparten el mismo origen etimológico, por lo que también tienen en común un significado afín. No obstante, su fonética ha evolucionado en la mayoría de los casos de diferente forma en ambos idiomas principalmente para respetar las reglas fonotácticas de la lengua meta (Bolaños, 2022).

Entre diversas explicaciones a estos cambios fonológicos, según Gonzalo Eduardo Espinosa (2018), una de las diferencias se podría asociar con que ambas lenguas pertenecen a tipologías rítmicas diferentes. Mientras que el español es un idioma silábico, el inglés es un idioma acentuado. Esto quiere decir que el ritmo de ambos idiomas es diferente. Por un lado, en español el ritmo es más regular, todas las sílabas se pronuncian de manera uniforme y tienen una duración parecida y la posición del acento no interfiere en gran medida en el ritmo del habla. Por otro lado, el ritmo del inglés varía entre las sílabas acentuadas y las que no lo están. Las sílabas acentuadas se pronuncian con un mayor énfasis y tienden a ser más largas, mientras que las sílabas no acentuadas son más cortas y no se destacan tanto (produciéndose incluso la conocida reducción vocálica del inglés) (Espinosa, 2018). Un buen ejemplo para entender la diferencia fonética entre el inglés y el español es la palabra *doctor*. En este ejemplo, en español la sílaba tónica recae sobre la segunda sílaba [dok.'tor], pero esto no afecta a la pronunciación o al ritmo, que continúan siendo uniformes y regulares. Sin embargo, en inglés la sílaba tónica recae sobre la primera sílaba ['dɒk.tə], la cual se pronuncia con un mayor énfasis (también conocido como una F0 e intensidad más alta) y una mayor duración que la segunda sílaba.

1.1 Tipos de cognados

Muchos lingüistas han tratado de estudiar los cognados para poder llegar a obtener una clasificación apropiada que sirva de ayuda para organizar todas las propiedades que estas palabras poseen. No obstante, en la actualidad, ningún estudio parece haber llegado a categorizarlos de manera exitosa, precisa y que envuelva cada tipo de cognado y sus características individuales. Esto ha dado lugar a que muchos lingüistas busquen sus propias tipologías (Pastor, 2021). De acuerdo con la

¹ Todas las definiciones utilizadas en este Trabajo están extraídas del Diccionario de la Real Academia Española.

propuesta de Silvia Roldan (2023), y que es la propuesta que seguirá este Trabajo (junto con alguna aportación de Maya Bolaños (2022)), los cognados se pueden dividir en cuatro grupos:

1.1.1. Los cognados perfectos o verdaderos

Este tipo de cognados son aquellos que comparten la misma ortografía tanto en inglés como en español y su significado es el mismo (Roldan, 2023). Sin embargo, como ya hemos visto en el apartado anterior, estas similitudes no necesariamente van de la mano con similitudes en la pronunciación, lo que puede causar interferencias en los estudiantes a la hora de aprender inglés. Un ejemplo de este tipo es, como acabamos de mencionar, la palabra *doctor* ['dok.tɔr] en español y *doctor* ['dɒk.tər] en inglés, cuya pronunciación varía, pero su ortografía es idéntica y su significado es el mismo. Silvia Roldan denomina a estos cognados como verdaderos y Maya Bolaños (2022) los identifica como perfectos o verdaderos.

1.1.2. Los cognados parciales

Este tipo de cognados comparten el mismo significado, pero presentan ligeras variaciones ortográficas (Roldan, 2023), ya sea en una letra o en un conjunto de ellas. Un ejemplo de este tipo de cognado es la palabra *análisis* [a.'na.li.sis] en español y *analysis* [ə.'næ.lə.sɪs] en inglés, pues solo varía en el cambio de una i latina en español por una y griega en inglés, sin implicar un cambio de significado.

1.1.3. Los cognados semánticos

Este tipo de cognados son aquellos cuya definición está relacionada en diversos idiomas, pero su forma no tiene siempre por qué concordar (Roldan, 2023). Un ejemplo de este tipo es la palabra *consciousness* ['kɒn.jəs.nəs] en inglés y *consciencia* [kɔn.s'i.jen.θja] en español. A diferencia de los cognados parciales, en los cognados semánticos las variaciones ortográficas son mayores, pero la raíz de las palabras sigue siendo identificable y entendible.

1.1.4. Los falsos cognados o falsos amigos

En este grupo se encuentran aquellas palabras cuya ortografía y pronunciación es similar, pero tienen significados totalmente diferentes. Esto se debe a que a esas palabras se les ha asociado un significado diferente en cada idioma durante su evolución (Bolaños, 2022). Un ejemplo claro es la similitud ortográfica entre la palabra en español *embarazada* [em.ba.ra.'θa.ða] y la inglesa *embarrassed* [ɪm.'bær.əst] (avergonzado/a).

2. Los cognados y su percepción en una L2

A pesar de todas las diferencias que parecen existir entre los cognados, dependiendo de cómo los clasifiquemos, muchos estudios tienden a analizarlos y estudiarlos como si tales diferencias no

existieran. Por ejemplo, percibir con precisión los sonidos de una L2 es clave en el proceso de aprendizaje de la misma y esto podría estar directamente relacionado con cómo se perciben los cognados. Una cuestión que va de la mano con la percepción es la edad de las personas que estudian dicho idioma, pues, por lo general, al aprender un idioma después de la infancia y tener las categorías fonéticas de la L1 ya establecidas, estas hacen interferencia con los sonidos del nuevo idioma, dificultando la formación de nuevas categorías. Esto se debe, *a priori*, a que la plasticidad cerebral va disminuyendo (Tessel, 2013).

En este aspecto, en lo que a los cognados respecta, estos son bastante significativos, debido a que las palabras cognadas comparten almacenamiento léxico y durante un estudio PET³, en una prueba auditiva con participantes bilingües de neerlandés y francés, demostraron que las palabras cognadas producían una activación cerebral similar, afectando así a su adecuado procesamiento y, por tanto, a su percepción. Al contrario que las palabras no cognadas que no comparten almacenamiento ni patrones de activación cerebral similares (Tessel, 2013).

Los bebés, a partir del primer año, ajustan su percepción de sonidos conforme al idioma al que están expuestos y, según Winifred Strange (2006 y 2007), los hablantes seleccionan de manera automática los rasgos fonéticos que son relevantes para su idioma, las que se pueden denominar rutinas de percepción selectiva (SPR, por sus siglas en inglés), que permiten recuperar la identidad del fonema. Entonces, cuando se adquieren sonidos que son similares en la L1 y L2 pueden causar confusión. Para abordar esta cuestión, es importante mencionar dos teorías de gran importancia. Por un lado, el modelo de asimilación perceptual (PAM, por sus siglas en inglés) de Catherine T. Best y Michael Douglas Tyler (2007) se basa en que los hablantes asimilan los sonidos de la L2 en categorías existentes de la L1 como buenos ejemplares de los sonidos de la L1. Si dos sonidos de la L2 se ajustan a dos categorías separadas de la L1, serán más fáciles de distinguir que si se ajustan dentro de la misma categoría de la L1. Por otro lado, el modelo de aprendizaje del habla (SLM, por sus siglas en inglés) de James Emil Flege (1995) sugiere que los mecanismos de adquisición del lenguaje se mantienen activos durante toda la vida. Los estudiantes de una L2 asimilan los sonidos de este idioma según su parecido con los de la L1; por lo que, si un sonido de la L2 es completamente nuevo, los estudiantes pueden crear una nueva categoría mental para él, pero si se asemeja a algún sonido de la L1, es probable que lo confundan y no lo aprendan correctamente. Asimismo, con suficiente exposición, se pueden formar nuevas categorías fonéticas en la L2. De este modo, las dificultades en la percepción de la L2 son mayormente causadas por la interferencia de la L1 más que por la pérdida de plasticidad cerebral, como se había mencionado al principio de este apartado.

Carol A. Tessel (2013) llevó a cabo un estudio para examinar si la relación fonológica de los cognados y los no cognados influye en la percepción fonológica en sus equivalentes. Para ello utilizó

³ PET (por sus siglas en inglés, *positron emission tomography*), o tomografía por emisión de patrones en español, es una técnica de imagen molecular no invasiva que utiliza radiofármacos para obtener imágenes en vivo de procesos biológicos y metabólicos. Permite medir la actividad celular a lo largo del tiempo y realizar reconstrucciones tridimensionales precisas de la distribución del radionúclido en el organismo, con aplicaciones diagnósticas y de investigación (Borrajó-Sánchez & Cabrero Fraile, 2010).

un paradigma ERP⁴ de emparejamiento con muestra para determinar si los estudiantes tardíos⁵ de inglés tenían más dificultades para distinguir cambios en las vocales de palabras inglesas que tienen cognados en español en comparación con palabras inglesas que no tienen cognados en español. En este estudio participaron 15 hablantes nativos monolingües de inglés y 15 bilingües tardíos de español e inglés que comenzaron su exposición al inglés después de los 14 años, todos ellos de entre 19 y 42 años. En el estudio se incluyeron 29 palabras cognadas en español e inglés y 34 palabras no cognadas. Los participantes debían responder a través de una caja de respuestas, en un tiempo máximo de 1,5 segundos, si lo que escuchaban era igual o diferente tras escuchar cada par de palabras en inglés, algunas con acento estándar de inglés y otras con una pronunciación influenciada por el español, mientras se registraba su actividad cerebral mediante electroencefalografía. Los resultados mostraron que tanto los monolingües como los bilingües tardíos realizaron un esfuerzo cognitivo similar al procesar palabras no cognadas (un N400 más grande, es decir, una mayor dificultad para integrar las palabras en el contexto lingüístico) en comparación con las palabras cognadas (un N400 más pequeño). Entonces, como ambos, monolingües y bilingües, mostraron un esfuerzo cognitivo parecido con los cognados, esto se podría interpretar como que los cognados son más fáciles de procesar cuando se perciben. Sin embargo, los monolingües distinguieron mejor, en general, los cambios en la pronunciación, aunque los bilingües mostraron respuestas parecidas a los monolingües al escuchar primero la versión estándar de la palabra, ya que cuando escuchaban primero la versión con acento español tuvieron más complicaciones. Este mismo estudio también menciona que los bilingües tuvieron dificultades para distinguir ciertos sonidos vocálicos en inglés, como ocurrió con la vocal inglesa [ɪ] que, de acuerdo con la teoría PAM, los bilingües la agrupan dentro de la categoría de su L1, el español y la percibían como el sonido de la vocal [i], pudiendo confundir, por ejemplo, las palabras en inglés *bit* y *beat*, ya que pueden percibir ambas como /bit/.

En otro estudio que realizó Carmen Muñoz (2020) se analizó cómo los cognados pueden ayudar a los niños a reconocer palabras en inglés y en qué medida afecta la edad y la cantidad de exposición al inglés. En total, participaron 170 niños bilingües de español y catalán, que aprendían inglés en el colegio que a su vez se dividieron en dos grupos de acuerdo con su edad. Un grupo estaba conformado por 77 niños de 7 años y el otro grupo por 93 niños de 9 años. El método que se utilizó para evaluar el reconocimiento de cognados fue la cuarta edición del test de vocabulario en imágenes Peabody (PPVT-4). Este test consta de 228 ítems que se organizan en 19 conjuntos de 12 ítems cada uno. A cada niño, individualmente, se le mostraban cuatro imágenes, por ejemplo, una flor, un pájaro, una pelota y una calabaza, mientras su profesora, hablante nativa de catalán, les decía una palabra en inglés, por ejemplo, «pelota», entonces tenían que elegir la imagen correspondiente a la palabra que

⁴ ERP (por sus siglas en inglés, *event-related potential*), o potencial relacionado con eventos (PRE) en español, se puede definir como las variaciones en la actividad eléctrica cerebral que se producen de manera temporal en relación con la aparición de un evento, ya sea un estímulo o un proceso cognitivo. Esta técnica permite examinar las representaciones eléctricas de los procesos sensoriales y cognoscitivos, ofreciendo una alta resolución temporal (Zamorano et al., 2008).

⁵ Estudiantes que empezaron a adquirir una L2 después del período crítico, después de la pubertad (12 o 13 años aproximadamente) (Losavio, 2023).

habían escuchado. Para clasificarlas, las palabras del test se clasificaron en cognados y no cognados, y para que las palabras se considerasen cognados tenían que compartir, como mínimo, tres fonemas con su equivalente en español o catalán. Al final, los niños estuvieron expuestos a 48 cognados, algunos ejemplos fueron *banana* (banana), *dancing* (danzando), *diamond* (diamante) o *canoe* (canoa). Después, se midió el número de palabras correctas en cada categoría y se calcularon, por una parte, el número de cognados reconocidos correctamente (CRI) y, por otra, el número de no cognados reconocidos correctamente (NCRI). Los resultados de este estudio demostraron que los niños reconocieron mejor los cognados, identificando un 71 % de ellos, que los no cognados, identificando un 53 %. De igual modo, también se demostró que los niños de 9 años reconocieron una mayor cantidad tanto de cognados (76 %) como de no cognados (56 %) en comparación con los niños de 7 años (67 % y 50 %), y que el efecto de la exposición al inglés dependía de si la palabra era un cognado, debido a que entonces el factor más importante era la edad, o de si no era un cognado, puesto que entonces el factor más importante era la cantidad de exposición al inglés.

Por lo tanto, como se ha observado en ambos estudios, los cognados facilitan la percepción y el reconocimiento de palabras en una L2 gracias a su similitud ortográfica, semántica y, particularmente, fonológica. Además, la edad también influye en esta identificación, beneficiando en mayor medida a los niños de más edad; y, de igual modo, cuanto mayor es el contacto con el inglés, mayormente se ve favorecido el reconocimiento de palabras no cognadas (Muñoz, 2020). Sin embargo, aún queda por esclarecer si existen diferencias en la manera en que distintos tipos de cognados contribuyen a la producción de palabras, cuestión que este Trabajo busca explorar.

3. Los cognados y su producción en una L2

Una buena pronunciación es fundamental para que se produzca la comunicación. No obstante, en España no se le presta la atención necesaria a enseñar a como pronunciar correctamente el inglés como idioma extranjero (EFL, por sus siglas en inglés). Los profesores, de media, no dedican más del 25 % del tiempo a practicar la pronunciación y suelen dar preferencia a la comunicación exitosa, es decir, que se logre el objetivo de la comunicación; pero esta circunstancia suele ir acompañada de errores de pronunciación. Además, los profesores tampoco suelen ser nativos, por lo que no se llega a producir una retroalimentación adecuada (Rallo, 2022).

Los cognados pueden ser el primer punto de apoyo para los estudiantes de inglés como L2 ante vocabulario nuevo, debido a que comparten forma y significado con su L1, el español. Este efecto se conoce como «facilitación de cognados» y concluye que la L1 influye en el reconocimiento de palabras en una L2, lo que podría tener un impacto en la precisión de la pronunciación. No obstante, este efecto de facilitación de cognados disminuye entre aquellos cuyo nivel de la L2 es mayor, ya que tienen una menor dependencia de su L1 (Muñoz, 2020).

Antes de continuar, debemos exponer las predicciones de dos modelos teóricos de importancia en este campo. Uno de ellos ya lo hemos visto anteriormente: el SLM de James E. Flege (1995). Por otra parte, se encuentra la teoría PAM de Catherine T. Best (1995) que clasifica la forma en que los

sonidos de la L2 se relacionan con los de la L1 en tres tipos, dependiendo de si se asimilan como una categoría que ya existe de la L1, si se asimilan sin poder clasificarlos como una categoría de la L1 o si se percibe como un sonido que no pertenece al habla (por ejemplo, una respiración). Conforme a la teoría PAM, dependiendo de cómo se produzca esta asimilación, hará que el aprendizaje sea más fácil o difícil y, por tanto, la pronunciación sea más o menos cercana a la canónica de la L1.

En un reciente estudio, Lucrecia Rallo (2022) seguía pensando, de acuerdo con los dos modelos recientemente vistos, que, si los estudiantes se enfrentan a una palabra familiar en la L2, pueden recuperar pronunciaciones almacenadas en la memoria a largo plazo. Por el contrario, si se topan con palabras desconocidas, lo más probable es que harán coincidir los grafemas de estas con los fonemas de la L1 y terminen pronunciándolas aplicando las reglas de la L1. En caso de que esta relación grafema-fonema no coincida, se producirá una pronunciación con un acento muy marcado. Del mismo modo, se ha estudiado que cuánto más a menudo escuchan los alumnos una palabra, con mayor precisión la reproducirán. Así, las palabras de alta frecuencia daban lugar a menos errores que aquellas de baja frecuencia (Rallo, 2022).

En el caso de los cognados, de acuerdo con Lucrecia Rallo (2022), estos pueden acelerar el proceso a la hora de aprender vocabulario nuevo siempre que la L1 y la L2 compartan similitudes léxicas, de las que podrán beneficiarse si la diferencia tipológica entre ambos idiomas no es muy grande. Por ejemplo, según Rallo (2016), un hablante de español que estudie catalán podrá identificar que *porta* en catalán es el equivalente de *puerta* en español tanto en pronunciación como en significado, debido a que son «lenguas transparentes», —tipológicamente cercanas y que guardan una estrecha relación entre los sonidos y su grafía—. En cambio, un estudiante español de inglés podrá no darse cuenta de que *foliage* en inglés equivale a *follaje* en español, puesto que son idiomas tipológicamente más distanciados y puede que no lo sepa pronunciar correctamente porque el inglés es una «lengua opaca», —en el sentido de que el mismo sonido puede representarse con diferentes grafías—, (por ejemplo, la vocal en inglés /ɪ/, ortográficamente, se puede plasmar con las grafías u, i y o, como en *business*, *pig* y *women*). De este modo, los cognados pueden generar interferencia entre idiomas, afectando así a la precisión cuando se trata de pronunciar la L2 (Rallo, 2016).

En un estudio llevado a cabo por Mora y Nadeu en 2012 se descubrió que las personas bilingües de español y catalán producían de forma menos nativa el sonido /ɛ/ en las palabras del catalán que contaban con un cognado en español. Como ocurre, por ejemplo, con las palabras *beca* o *guerra*, que las pronunciaban con un sonido más parecido al fonema /e/ del español. En cambio, pronunciaban con mayor precisión este mismo sonido /ɛ/ en aquellas palabras que no contaban con cognados, como es el caso de *pèsol* (guisante) o *res* (nada), ya que no podían transferir la pronunciación de una palabra que no existe en español.

El resultado de otro estudio llevado a cabo por Amengual en 2012 llegó a conclusiones parecidas. Este involucraba a cuatro grupos de personas bilingües en español e inglés: un grupo estaba conformado por hablantes nativos de español, otro por hablantes nativos de inglés, otro por estudiantes avanzados de inglés y el último por estudiantes avanzados de español. El objetivo del estudio era

examinar en los cuatro grupos la producción de VOT⁶. Amengual descubrió que había un fuerte efecto del estatus del cognado en la duración de VOT en inglés. Más concretamente, en las palabras cognadas las personas no nativas de inglés producían VOT más cortos, es decir, más parecidos a los españoles, como ocurría con *telephone* en inglés (*teléfono* en español). Sin embargo, este fenómeno no se acentuaba tanto en aquellas palabras que no tenían cognado. Este estudio pudo concluir que lo más probable es que los hablantes tuviesen las mismas representaciones mentales para los cognados ingleses y españoles.

Entonces, de acuerdo con estos estudios, se observa que los cognados pueden ayudar a los estudiantes a reconocer aquellas palabras que guardan relación léxica y de significado entre sí en ambos idiomas, pero que pueden dificultar el proceso de aprender a pronunciar las palabras de manera precisa ya que la L1 va a causar interferencias. Así pues, a medida que los estudiantes mejoran su capacidad lectora, contrariamente disminuye su sensibilidad perceptiva a los sonidos del habla no nativos (Rallo, 2016), para lo que Paola Escudero sugiere, a partir de los resultados que obtuvo en su estudio de 2015, que evitar la exposición ortográfica podría ser una buena estrategia para mejorar la pronunciación de las palabras en otro idioma.

Partiendo de esta premisa, este Trabajo investigará en los siguientes apartados si existen diferencias de producción según el tipo de cognado, con el objetivo de observar si todos los cognados interfieren en el aprendizaje de una pronunciación precisa debido a la influencia de la L1, o si dicha interferencia se limita a tipos específicos de cognados.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

En el presente Trabajo vamos a evaluar cómo los distintos tipos de cognados existentes pueden llegar a afectar a su producción. Pues, como hemos podido comprobar en los apartados anteriores, ninguno de los estudios mencionados hacía algún tipo de diferenciación entre cognados. Este hecho resulta llamativo debido a que, por una parte, los cognados se pueden dividir según su proximidad entre lenguas y, por otra parte, esta división todavía no tiene unanimidad entre todos los lingüistas (Pastor, 2021). Si los experimentos realizados en los estudios anteriormente analizados se hubiesen enfocado también en observar el comportamiento de los participantes según el tipo de cognado, es probable que los resultados pudiesen haber sido más precisos e, igualmente, haber arrojado más luz a esta cuestión.

Las preguntas de investigación a las que este Trabajo trata de dar respuesta son las siguientes:

- a. ¿Cómo influye el tipo de cognado en su producción en estudiantes de inglés cuya L1 es el español?
- b. ¿Cómo influye el nivel en el idioma de los participantes en el uso de los cognados?

⁶ *Voice onset time* o tiempo de inicio de la sonoridad, que es el tiempo que transcurre entre la liberación de una oclusión oral y el comienzo de la vibración de las cuerdas vocales durante la articulación de, por ejemplo, los sonidos oclusivos (Camargo-Mendoza et al., 2023).

- c. La segunda vez que realizan la prueba, ¿los participantes siguen utilizando los mismos cognados que en la primera?, ¿ha variado su pronunciación?
- d. ¿Los cognados se producen con mayor precisión cuando los participantes los emplean libremente en lugar de seleccionar cognados ya preestablecidos?

HIPÓTESIS INICIAL

Aunque actualmente no es posible proponer hipótesis firmes —dado que, hasta el momento, no se cuenta con estudios que hayan examinado de manera sistemática las diferencias entre los distintos tipos de cognados en la pronunciación del inglés por hablantes nativos de español—, podemos plantear la posibilidad de que, a mayor grado de similitud entre los cognados (es decir, cognados perfectos), mayor podría ser la interferencia y, en consecuencia, los problemas de pronunciación (en comparación con los cognados parciales o semánticos). Esta hipótesis se basa en estudios previos que han mostrado que los cognados tienden a presentar una pronunciación más cercana a la L1 en comparación con palabras no cognadas (Rallo, 2016), lo que permitiría anticipar que, cuanto mayor sea la similitud entre los cognados en la L1 y la L2, mayor podría ser el impacto en la pronunciación de la L2 y más cercana estaría a la esperada en la L1.

METODOLOGÍA

Con el objetivo de responder de manera precisa a las cuestiones recién mencionadas, este Trabajo tomará como punto de partida el corpus elaborado por Carmen Muñoz y Elsa Tragant (2006) de la Universidad de Barcelona. A partir del cual se extraerán todas las instancias de cognados que aparecen producidas en el corpus en formato Excel, clasificando los tipos de cognados utilizados por los participantes, y en base a este último se realizará un estudio de corpus evaluando si el tipo de pronunciación producido por los participantes en cada caso varía dependiendo de la categoría del cognado (tal y como se explica en el apartado 6 de este Trabajo).

El corpus del que se ha extraído la información para este Trabajo de Fin de Grado se originó a partir del Barcelona Age Factor (BAF), de manera simultánea a una reforma educativa en España que adelantó la enseñanza de lenguas extranjeras de los 11 a los 8 años. Durante los ocho años que duró la transición de una ley a otra, se pudieron encontrar alumnos que comenzaron a aprender inglés tanto con la normativa antigua como con la nueva, así como participantes adolescentes que iniciaron el aprendizaje a los 14 y 18 años o más tarde. Después del BAF, se creó el Barcelona English Language Corpus (BELC), que es un proyecto que examina los efectos de la edad en la adquisición del inglés como lengua extranjera y el que vamos a utilizar en este Trabajo.

4. Corpus

El estudio de Carmen Muñoz consta de varias partes y con diferentes carpetas en las que se encuentran las actividades de dichas partes (se puede encontrar el enlace al mismo entre las referencias bibliográficas). Por un lado, este estudio se centra en gran medida en estudiantes de entre

10 y 16 años a los que se les encarga realizar diferentes tareas, desde que hagan redacciones escritas hasta que narren de forma oral, por ejemplo, una descripción de lo que ven a partir de seis imágenes.

Por otro lado, la parte del estudio en la que este Trabajo se va a concentrar es la que concierne a la carpeta 6, denominada *6-narrative_college*. Esta carpeta contiene los datos de las tareas de producción oral de inglés. Dicha tarea consistía en narrar lo que ocurría en un vídeo de 7 minutos de duración. El vídeo en cuestión se trataba del episodio «Alone and Hungry» de la película de Charles Chaplin. Para la realización de la actividad, los participantes vieron el vídeo completo una vez, después vieron la primera parte del episodio —de 3,5 minutos de duración aproximadamente—, y se les pidió que narrasen en inglés la parte que habían visto. Seguidamente, los participantes vieron la segunda parte del vídeo —de alrededor de otros 3,5 minutos de duración—, y se les volvió a pedir que contasen en inglés lo que habían visto.

5. Participantes

En la sección del estudio que nos atañe participaron un total de 21 estudiantes universitarios. Aunque con algunos datos del corpus se tiene constancia de la información demográfica de los participantes, en el estudio específico que nos compete no se especifica qué estudian, cuántos años tienen o si, como ocurre con los participantes de primaria y secundaria, tienen el español y el catalán como primeras lenguas, siendo el inglés la tercera. Además, al empezar a analizar los vídeos y extraer la información de los cognados, es posible percatarse de que no todos los participantes hicieron exactamente la misma prueba. Por un lado, 6 de los 21 participantes realizaron la tarea de producción oral y la composición escrita dos veces; entre la primera y la segunda vez que la realizaron hubo 1 año de intervalo. Por otro lado, los 15 participantes restantes realizaron igualmente la tarea de producción oral y la composición escrita dos veces. La diferencia entre ambos grupos es que, en este segundo grupo, el intervalo entre la primera y la segunda vez que realizaron la misma tarea fue de 2 años.

Por esta razón, la carpeta que nos concierne, la 6, contiene dos apartados diferentes. En el primero, denominado *time1time2*, se encuentran los audios del primer grupo de 6 estudiantes cuyo intervalo entre la primera y la segunda vez que hicieron la prueba es de 1 año. En el segundo apartado, denominado *time1time3*, se encuentran los audios del segundo grupo de 15 estudiantes cuyo intervalo entre la primera y la segunda vez que hicieron la prueba es de 2 años. Por cada estudiante hay disponibles dos audios, los que terminan en *_1* se trata de la primera vez que hicieron la prueba de producción oral. Los que terminan en *_2* se trata de la segunda vez que hicieron la prueba de producción oral con 1 año de intervalo. Por último, aquellos cuya denominación termina en *_3* se trata de la segunda vez que hicieron la prueba de producción oral con 2 años de intervalo.

Cabe mencionar que los audios de dos estudiantes no están disponibles, sino que solo se encuentra la transcripción de estos. En el caso de la carpeta *time1time2* se trata de los denominados 9152elra_1 y 9152elra_2. En el caso de la carpeta *time1time3* se trata de los denominados 9252nelu_1 y 9252nelu_3. Las transcripciones de estos estudiantes no han sido incluidas en este Trabajo debido a que en lo que se ha centrado ha sido en los audios y la producción de cognados. Del mismo modo, se

han descartado los audios 9030xacl_1 y 9052gegu_1, ya que estos describen otro vídeo diferente al del resto de los participantes y utilizan cognados diferentes en contextos diferentes, lo que podría alterar los resultados. Por último, los audios 9030xacl_3, 9064sima_1 y 9080melu_1 se cortan antes de tiempo, dejando varios cognados sin pronunciar. Estos cognados también han sido descartados, pues al no haber sido posible escuchar su pronunciación no se pueden evaluar.

6. Análisis de extracción de datos

Para llevar a cabo la extracción de datos del corpus se han seguido una serie de pautas:

En primer lugar, se han dividido, al igual que en el corpus original, los dos grupos de participantes según el intervalo de 1 o 2 años entre ambas pruebas.

En segundo lugar, se han extraído los cognados de manera individual para cada participante y prueba. Es decir, se ha escuchado el audio y se han elegido los cognados que cada participante ha utilizado en cada prueba. Por este motivo, el mismo participante puede haber utilizado un número mayor o menor de cognados, así como diferentes cognados, dependiendo de si es la primera vez que hace la prueba o si es la segunda vez (habiendo pasado, en el caso del primer grupo, 1 año de diferencia y 2 en el caso del segundo grupo). En el Anexo I se puede ver un ejemplo de cómo se han creado las listas de Excel para, posteriormente, analizar los patrones observados.

En tercer lugar, para determinar si una palabra es o no cognado, se ha calificado siguiendo los parámetros mencionados en el Marco Teórico de este Trabajo y dividiéndolas entre cognados perfectos, parciales o semánticos. Se han considerado como cognados perfectos aquellas palabras que comparten la misma ortografía tanto en inglés como en español (por ejemplo, *chocolates* y *chocolates*). Después, se han considerado como cognados parciales aquellas palabras que comparten el mismo significado, pero su ortografía no es exactamente la misma, sino que varía por alguna letra o conjunto de letras (por ejemplo, *cigarette* y *cigarrillo*). Por último, se han considerado como cognados semánticos aquellas palabras que, aunque no siempre coinciden en su forma, tienen definiciones relacionadas en ambos idiomas y comparten una raíz reconocible (por ejemplo, *appears* y *aparece*). Los ejemplos recién mencionados han sido extraídos del corpus realizado en este Trabajo. De igual modo, solo se han considerado cognados aquellos cuya traducción al español concordaba de acuerdo con el contexto. Por ejemplo, se ha podido escuchar en más de una ocasión la frase «a piece of steak» cuya traducción sería «un trozo de filete», por lo que «piece» no se ha considerado cognado ya que en este caso no se traduciría por «pieza», sino por «trozo». Finalmente, es oportuno mencionar el caso de la forma verbal en inglés «decide», puesto que, a pesar de que en español la tercera persona del singular del verbo decidir se conjuga igual (*él/ella decide*), como en inglés esta forma verbal no pertenece a la tercera persona del singular, se ha decidido calificarlo como cognado parcial en lugar de perfecto.

En cuarto lugar, al elegir los cognados de manera individual por cada participante y prueba, es posible que la misma raíz aparezca en diferentes palabras, por lo que solo se ha utilizado una vez por cada participante la palabra más general. Por ejemplo, si un mismo participante dice en el mismo audio las palabras, *escape*, *escaped* y *escaping*, solo se ha estudiado la palabra *escape*. Del mismo modo,

es posible que el mismo participante u otro distinto utilicen la misma raíz, pero en palabras diferentes, es decir, un participante puede utilizar la palabra *escaped* y otro participante o ese mismo participante en la segunda vez que realizó la prueba puede utilizar la palabra *escaping*. En ese caso, ambas palabras serán recogidas y estudiadas, ya que se han utilizado en diferentes audios y momentos.

En quinto lugar, los cognados semánticos son los que más se pueden alejar en forma entre ambos idiomas, pero se han elegido las palabras que guardaban mayor parecido y que podían llegar a ser identificadas correctamente, como es el caso de, por ejemplo, *point* y *punto*. Reconociendo estas palabras como cognados semánticos se puede observar de manera más objetiva en qué medida afectan los cognados que más parecido guardan y los que menos en su correcta pronunciación.

En sexto lugar, se ha especificado el género del participante, pudiendo ser hombre (H) o mujer (F).

En séptimo lugar, el tipo de pronunciación se ha dividido entre «española», «intermedia» o «nativa». Para que la pronunciación de un cognado entre dentro de una división u otra los criterios que se han seguido han sido los siguientes: si el cognado se ha pronunciado enteramente siguiendo las normas de pronunciación del español, entonces este entra dentro de la pronunciación «española». Por ejemplo, si la palabra *cafeteria* [kæ.fə.'tɪ.ri.ə] en inglés se pronunciase de la misma manera que la palabra *cafetería* en español [ka.fe.te.'ri.a]. Si algunas sílabas se han pronunciado imitando el español, pero la sílaba tónica del inglés se respeta y también hay sílabas que se han pronunciado en inglés, entonces entra dentro de la pronunciación «intermedia». Si la palabra se ha pronunciado enteramente imitando el inglés y la sílaba tónica está correctamente localizada, entonces entra dentro de la pronunciación «nativa».

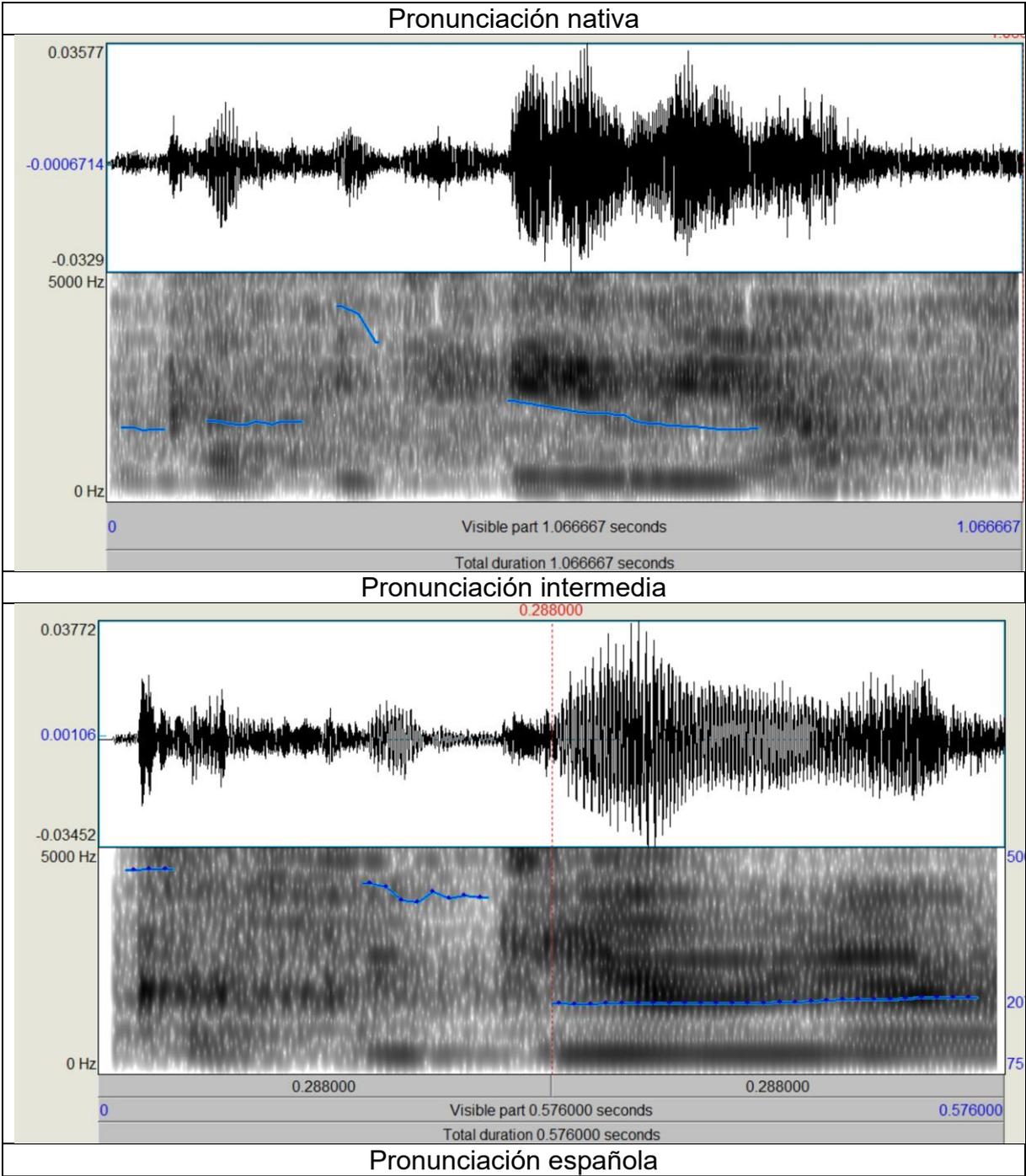
En octavo lugar, se ha considerado la pronunciación de cada cognado de manera individual, independientemente del participante o de la realización de la prueba (primera vez o 1 o 2 años después). De este modo, un mismo participante puede pronunciar un cognado de manera «nativa» y que el siguiente lo pronuncie de manera «intermedia» o «española» y así sucesivamente.

Cabe destacar que se ha tomado como referencia a la hora de evaluar la pronunciación el inglés británico, aunque no de manera estricta. Todas estas decisiones recién mencionadas han sido tomadas por Sonia Carpintero, investigadora principal del Trabajo, para cada uno de los cognados analizados en el corpus, manteniendo así la consistencia a la hora de tomar las decisiones.

En caso de duda respecto a la clasificación de un cognado o a su pronunciación, se ha recurrido al programa Praat (Boersma y Weenink, 2025), una herramienta ampliamente utilizada en fonética para visualizar espectrogramas y formas de onda. A través de estas representaciones, ha sido posible observar de manera general algunos rasgos relevantes como la duración de las vocales, la localización de la sílaba tónica o el ritmo del habla, aspectos que ya han sido identificados en estudios anteriores como diferenciadores entre el inglés y el español (Shah, 2004).

Asimismo, en ciertos casos se ha podido detectar si una producción se alejaba significativamente del modelo nativo —por ejemplo, por la presencia de pausas no esperadas, patrones rítmicos característicos del español, o la localización incorrecta de la sílaba tónica—. Aunque no se ha

llevado a cabo un análisis instrumental exhaustivo, Praat ha resultado útil como apoyo visual para mantener la coherencia en la clasificación y reforzar la validez de las observaciones en los casos más ambiguos.



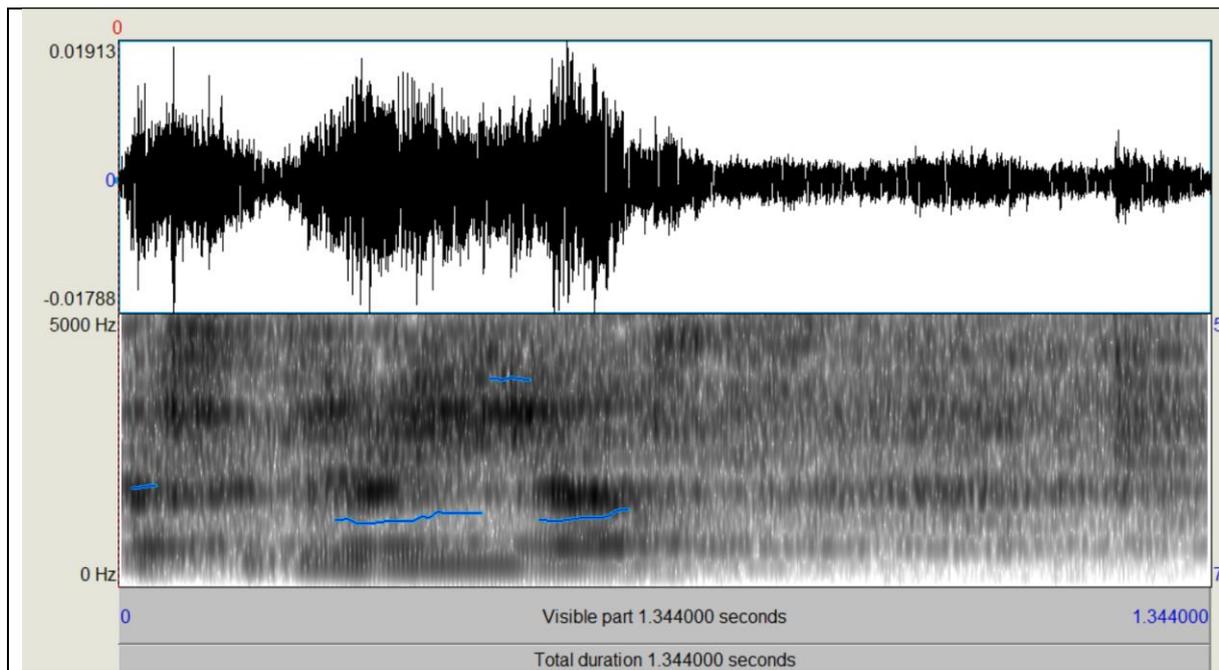


Figura 1: Representación visual de tres pronunciaciones de *cafeteria* encontradas en el corpus.

La Figura 1 muestra un ejemplo visual de las tres categorías de pronunciación (nativa, intermedia y española) aplicadas en este Trabajo, a partir del cognado perfecto *cafeteria*, cuya ortografía es idéntica en inglés y español pero cuya pronunciación varía significativamente. Para ello se han seleccionado tres audios del corpus: 9149gemo_1 (nativa), 9148mira_1 (intermedia) y 9139riza_2 (española); y se han representado gráficamente con el programa Praat. En la pronunciación nativa se aprecia una producción fluida y breve, con reducción silábica y acento desplazado conforme al patrón inglés [kæ.fə. 'tɪ.ri.ə]; la pronunciación intermedia conserva parte de la estructura inglesa, pero siguiendo el ritmo silábico del español y con vocales más marcadas; finalmente, en la pronunciación española, el ritmo es totalmente silábico y cada sílaba se articula con claridad, siguiendo el patrón español [ka.fe.te. 'ri.a].

7. Resultados

Con el fin de que los datos estén ordenados de la manera más clara y visual posible, se ha utilizado un gráfico de barras para mostrar los resultados de cada grupo. En estos aparecen los datos divididos en tres secciones bien diferenciadas. La primera sección se centra en el tipo de cognado, que, en orden, son semántico, parcial y perfecto. Después, dentro de cada una de estas secciones los datos se vuelven a dividir en tres, centrándose en el tipo de pronunciación, que, en orden, son nativa, intermedia y española. Debido a que cada grupo ha utilizado un número diferente de cognados, no todos los gráficos hacen uso de la misma escala, pudiendo variar desde 0 a 30, en el caso de la más pequeña, hasta 0 a 180, en el caso de la más grande.

Estos datos resultantes se pueden organizar de diversas maneras. Con el fin de determinar cómo influye la exposición al inglés en los participantes para la producción de los diferentes tipos de cognados, se mostrarán primero los datos del grupo *time1time2* —también denominado de aquí en

adelante primer grupo—, comparando directamente los resultados de la primera vez que hicieron la prueba con la segunda. Después, siguiendo la misma dinámica, se hará lo mismo con los datos del grupo *time1time3*—también denominado de aquí en adelante segundo grupo—, y al final los de ambos grupos en conjunto.

7.1. Resultados del Grupo 1 por Prueba

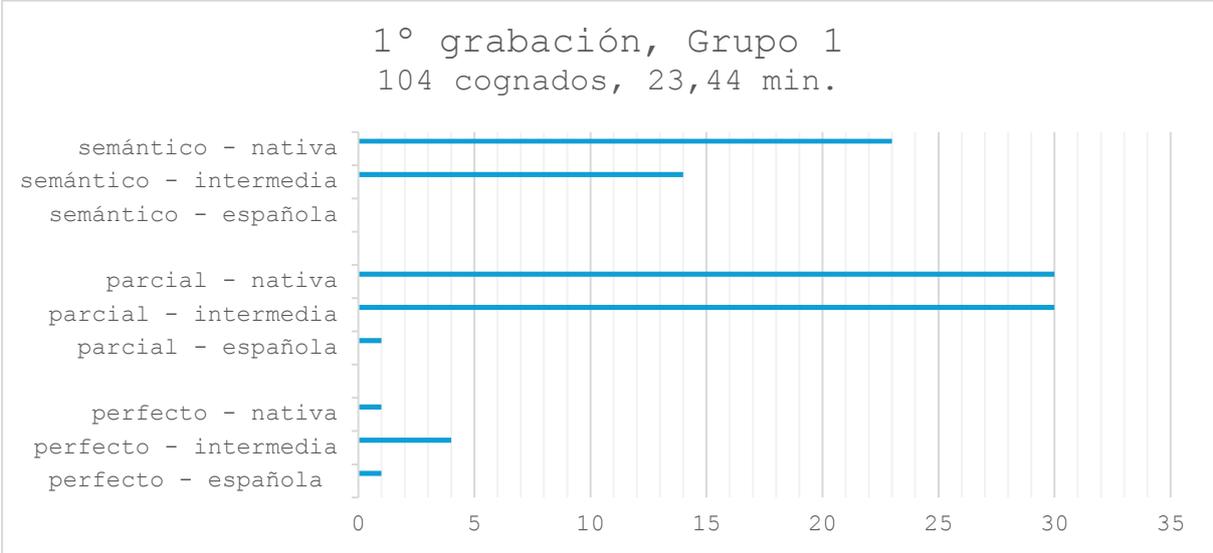


Gráfico 1: Primera vez que el grupo time1time2 realizó la prueba.

Podemos observar en el Gráfico 1 que la primera vez que el primer grupo realizó la prueba, según los datos obtenidos, en el caso de los cognados semánticos la pronunciación nativa es la más frecuente; en el caso de los cognados parciales la pronunciación nativa y la intermedia se igualan; y en el caso de los cognados perfectos la pronunciación intermedia es la más frecuente. A su vez, el tipo de cognado más utilizado es el parcial.

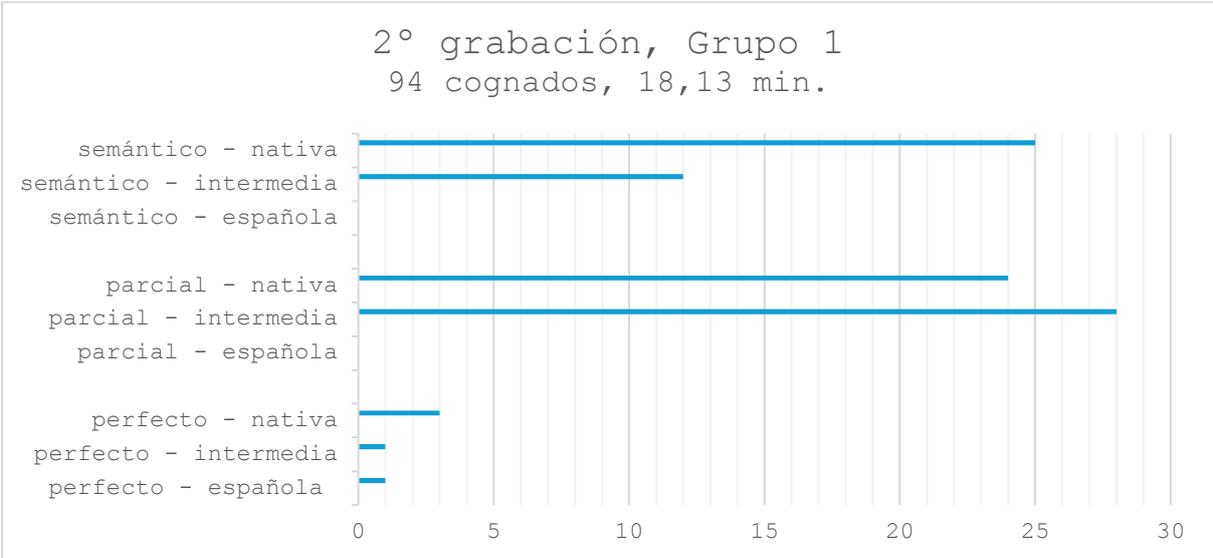


Gráfico 2: Segunda vez que el grupo time1time2 realizó la prueba pasado 1 año.

En el Gráfico 2, podemos observar que la segunda vez que el primer grupo realizó la prueba, en el caso de los cognados semánticos, la pronunciación nativa es la más frecuente; en el caso de los cognados parciales lo es la intermedia; y en el caso de los cognados perfectos lo es la nativa de nuevo. A su vez, el tipo de cognado más utilizado es el parcial.

Una vez vistos los patrones individualmente entre la primera y la segunda grabación del Grupo 1, es posible comparar ambas pruebas directamente: Dentro del grupo *time1time2* podemos apreciar que se utilizan más cognados en la primera vez que se realizó la prueba (104) que en la segunda (94). Asimismo, los participantes también hablaron más tiempo durante la primera prueba (23,44 minutos) que durante la segunda (18,13 minutos), pasado un año. En cuanto al tipo de cognado y su pronunciación, siguiendo el mismo orden, podemos ver que en ninguna de las dos pruebas se han localizado cognados semánticos con pronunciación española y que el uso de cognados semánticos con pronunciación nativa e intermedia es muy parejo (23 y 14 en la primera prueba y 25 y 12 en la segunda), pudiendo distinguir que tienden a pronunciarse de forma nativa. Prosiguiendo con los cognados parciales, podemos ver que estos son los que más se han utilizado, pues ganan en número al resto de cognados. En la primera vez que se hizo la prueba no hay una pronunciación que destaque por encima del resto, ya que se pronunció el mismo número de cognados en ambas nativa e intermedia (30) y 1 cognado parcial se pronunció de manera española. En la segunda vez que se hizo la prueba, vemos que los cognados parciales tienden, en mayor medida, a pronunciarse de manera intermedia (28), aunque también hay un gran número de cognados parciales que se pronuncian de manera nativa (24) y ninguno de manera española. Por último, en cuanto a los cognados perfectos, en la primera prueba tendían a pronunciarse, principalmente, de manera intermedia (4) y uno de manera nativa y otro de manera española. Mientras que en la segunda prueba pasaron a pronunciarse, sobre todo, de manera nativa (3) y uno de manera intermedia y otro de manera española.

7.2. Resultados del Grupo 2 por Prueba

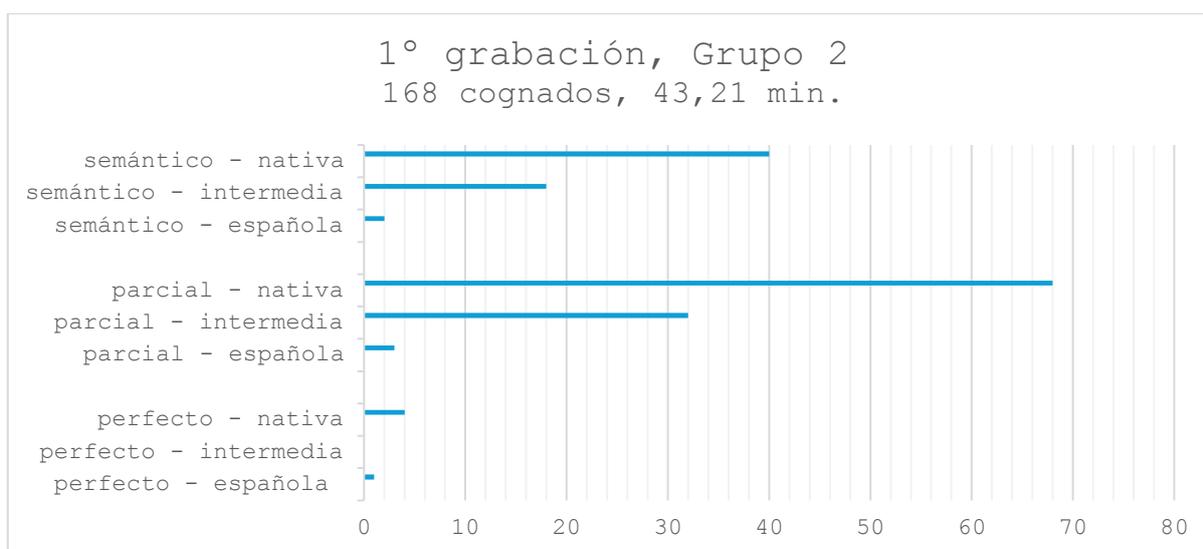


Gráfico 3: Primera vez que el grupo *time1time3* realizó la prueba.

Podemos observar en el Gráfico 3 que la primera vez que el segundo grupo realizó la prueba, según los datos obtenidos, en el caso de los cognados semánticos la pronunciación nativa es la más frecuente; en el caso de los cognados parciales la pronunciación nativa es también la más frecuente; y en el caso de los cognados perfectos la pronunciación nativa es igualmente la más frecuente. A su vez, el tipo de cognado más utilizado es el parcial.

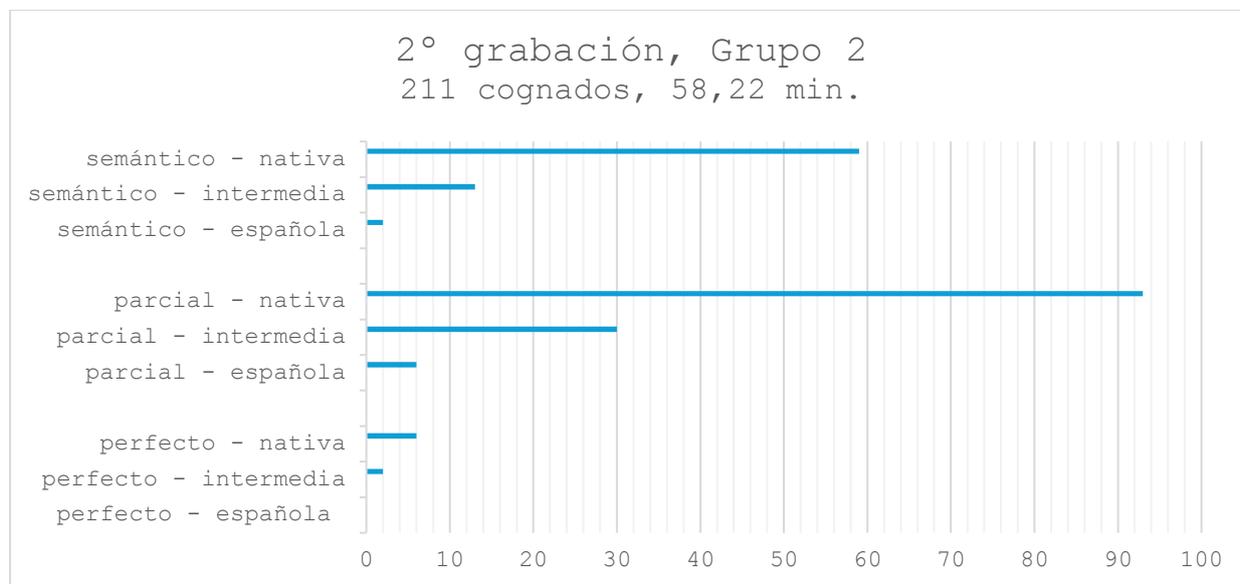


Gráfico 4: Segunda vez que el grupo time1time3 realizó la prueba pasados 2 años.

En el Gráfico 4 podemos observar que la segunda vez que el segundo grupo realizó la prueba, según los datos obtenidos, en el caso de los cognados semánticos la pronunciación nativa es la más frecuente; en el caso de los cognados parciales la pronunciación nativa es también la más frecuente; y en el caso de los cognados perfectos la pronunciación nativa es igualmente la más frecuente. A su vez, el tipo de cognado más utilizado es el parcial.

Como se hizo con el Grupo 1, también es posible comparar los patrones de ambas grabaciones directamente para el Grupo 2. Dentro del grupo *time1time3* es posible apreciar que se utilizaron un mayor número de cognados la segunda vez que los participantes realizaron la prueba (211), pasados dos años, que en la primera (168). De igual forma, los participantes también consumieron más tiempo hablando en la segunda prueba (58,22 minutos) que en la primera (43,21 minutos). Aunque es necesario destacar que dos de los audios de los participantes de la primera prueba, como se ha mencionado con anterioridad, no se han tomado en consideración debido a que comentaron otro vídeo diferente al de sus compañeros, lo que reduce el tiempo de habla de la primera prueba, así como también reduce el número de cognados utilizados (factor que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar estos resultados).

En cuanto al tipo de cognado y su pronunciación, empezando por los semánticos, podemos distinguir que en la segunda prueba estos fueron utilizados en mayor número y que en ambas pruebas destaca la pronunciación nativa (40 en la primera y 59 en la segunda) respecto a la pronunciación

intermedia (18 y 13) y a la española (2 y 2). Continuando con los cognados parciales podemos observar igualmente que la pronunciación nativa (68 y 93) sobresale sobre la intermedia (32 y 30) y la española (3 y 6) en ambas pruebas. Finalmente, los cognados perfectos aparecen en menor proporción con relación a los semánticos y a los parciales y tienden a pronunciarse también de manera nativa (4 y 6). En la primera prueba se pronunció 1 de manera española y en la segunda se pronunciaron 2 de manera intermedia.

7.3. Análisis Globales por Grupo

Como se mencionaba al inicio de este apartado, los análisis se pueden realizar de forma separada por prueba (primera vs. segunda) para cada grupo, o mirar los patrones de forma conjunta, lo que nos permitiría determinar cómo el tipo de cognado influye, o no, en el tipo de pronunciación producida por estos participantes.

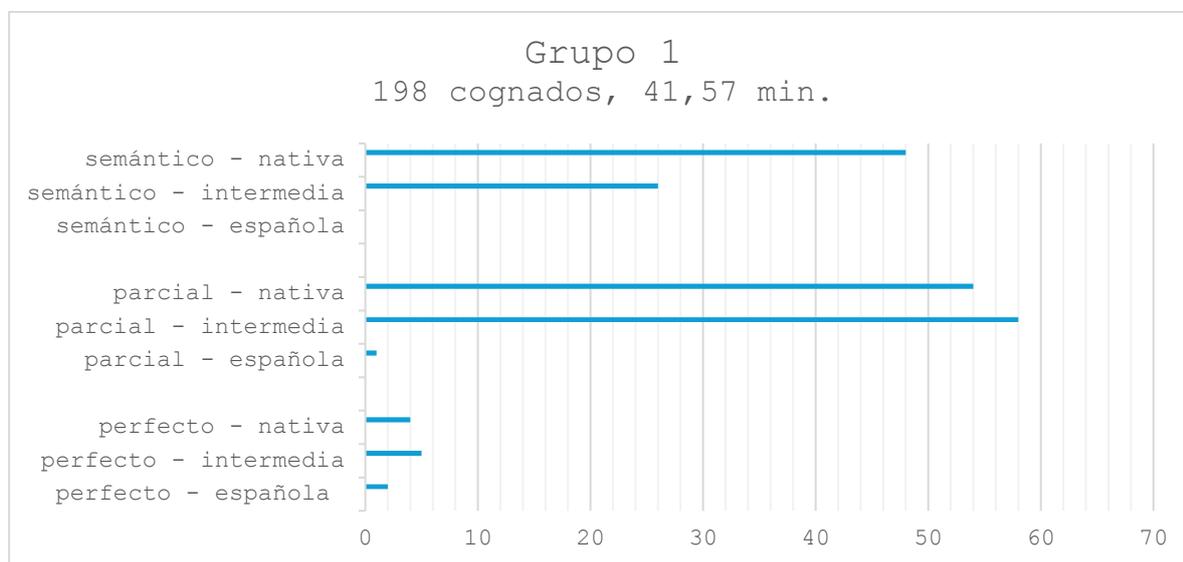


Gráfico 5: Datos totales del grupo time1time2.

En el Gráfico 5, podemos observar que la información recogida en conjunto del primer grupo (tanto de la primera como de la segunda vez que se realizó la prueba), según los datos obtenidos, en el caso de los cognados semánticos la pronunciación nativa es la más frecuente; en el caso de los cognados parciales la pronunciación intermedia es la más frecuente; y en el caso de los cognados perfectos la pronunciación intermedia es también la más frecuente. A su vez, el tipo de cognado más utilizado es el parcial.

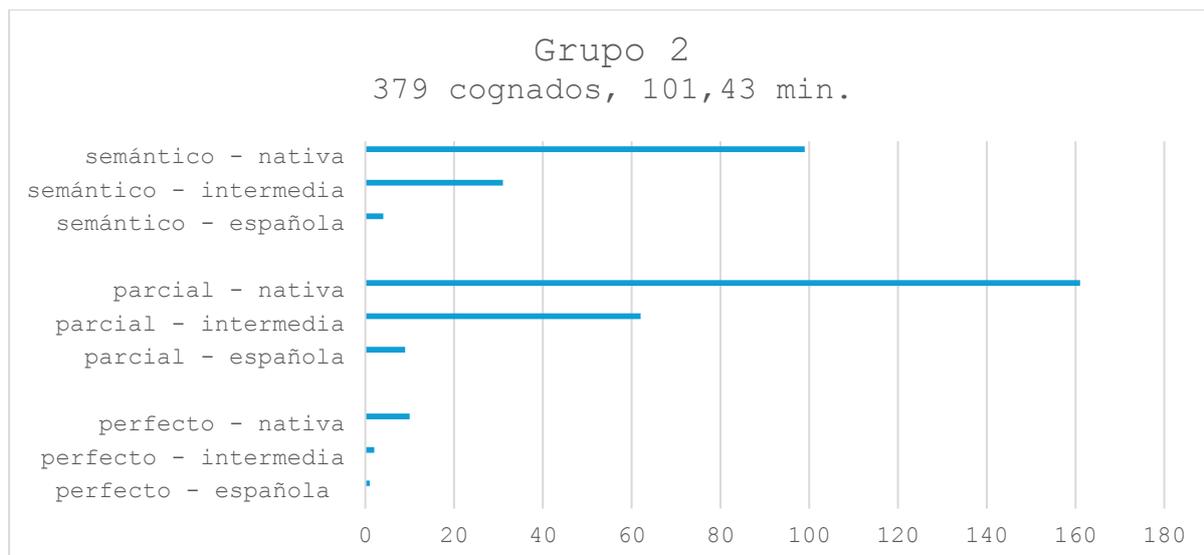


Gráfico 6: Datos totales del grupo *time1time3*.

Podemos observar que la información recogida en conjunto del segundo grupo en el Gráfico 6 (tanto de la primera como de la segunda vez que se realizó la prueba), según los datos obtenidos, en el caso de los cognados semánticos la pronunciación nativa es la más frecuente; en el caso de los cognados parciales la pronunciación nativa es también la más frecuente; y en el caso de los cognados perfectos la pronunciación nativa es igualmente la más frecuente. A su vez, el tipo de cognado más utilizado es el parcial.

Una vez vistas las diferencias y similitudes de los dos grupos cuando se realizó la misma prueba por primera y segunda vez pasamos a comparar el grupo *time1time2* (Grupo 1) completo y el grupo *time1time3* (Grupo 2) completo. Podemos observar a primera vista que ambos grupos difieren en varias características. Primero, el segundo grupo, *time1time3*, ha utilizado un número notablemente mayor de cognados (379) que el primer grupo (198), *time1time2*. De igual modo, el segundo grupo supera en tiempo (101,43 minutos) al primero (41,57 minutos). En este caso es importante recordar que, como se ha expuesto antes, en el caso del primer grupo se han utilizado los audios de 5 participantes en comparación con los 14 participantes cuyos audios se han utilizado en el segundo grupo (sin contar los dos audios que describían otro vídeo diferente la primera vez que el segundo grupo realizó la prueba), lo que podría explicar, en parte, estas diferencias entre los grupos. Al calcular la proporción de cognados producidos por minuto en cada grupo, da como resultado que en el primer grupo se utilizan 4,76 cognados por minuto y en el segundo grupo se utilizan 3,73 cognados por minuto, lo que supone casi 1 cognado menos por minuto. En este sentido, es interesante mencionar que cada participante utiliza una cantidad diferente de cognados y un tiempo de habla distinto y se ha observado que, cuanto más tiempo emplean los participantes en describir el vídeo, más cognados utilizan.

En cuanto al tipo de cognado y su pronunciación, empezando por los semánticos, vemos que en ambos grupos predomina la pronunciación nativa (48 en el primero y 99 en el segundo) en contraste con la pronunciación intermedia (26 y 31) y con la española (0 y 4). Después, es interesante examinar que, en el caso de los cognados parciales, no se observa una relación armónica entre ambos grupos; pues en el primer grupo sobresale la pronunciación intermedia (58) por encima de la nativa (54),

mientras que en el segundo grupo ocurre el hecho contrario, ya que es la pronunciación nativa la que sobresale significativamente (161) sobre la intermedia (62). También resulta curioso el hecho de que en el primer grupo haya solo 1 cognado parcial con pronunciación española y 9 en el segundo. En último término, los cognados perfectos son los que se utilizan en menor número. En cuanto a su pronunciación, en el segundo grupo prevalece la nativa (10) en comparación con el primero (4), al tiempo que sucede lo opuesto con la pronunciación intermedia, ya que esta es mayor en el primer grupo (5) que en el segundo (2). Por último, en ambos grupos se pronuncia 1 solo cognado perfecto de manera española.

8. Interpretación de los resultados

Tras analizar los resultados, este Trabajo trata de dar respuesta a una serie de preguntas que se han enunciado con anterioridad. En primer lugar, podríamos afirmar que el tipo de cognado, en cierta medida, sí puede influir en su producción, debido a que si observamos las gráficas detenidamente podemos llegar a distinguir un patrón que tiende a repetirse, en el cual, centrándonos en los cognados parciales y semánticos, la pronunciación nativa tiende a ser la que prima en comparación con la intermedia, que tiende a ser menos acentuada. Este patrón se repite en todos los casos de los cognados semánticos, sin excepción. Aunque dicho patrón no es siempre así con todos los tipos de cognados, ya que, como hemos visto en la gráfica del grupo *time1time2* (Grupo 1), son los cognados parciales con pronunciación intermedia los que superan en número a los que se pronuncian de manera nativa. Esto se debe a que la primera vez que se realizó la prueba en este grupo el número de cognados parciales con pronunciación nativa e intermedia era el mismo y en la segunda vez que se realizó la prueba el número de los que se pronunciaron de manera intermedia superó por 4 a los que se pronunciaron de manera nativa. Por otro lado, hemos visto que el número de cognados perfectos es significativamente pequeño en comparación con los parciales y semánticos. Además, este tipo de cognados no sigue un patrón tan marcado, ya que podemos observar que en un grupo predomina la pronunciación nativa, mientras que en otro lo hace la intermedia. El tipo de pronunciación que menos destaca es la española, que tiene su mayor auge en los cognados parciales del grupo *time1time3* (Grupo 2). En base a estos resultados, en este Trabajo en concreto, la hipótesis inicial propuesta no se cumple. Pues, a diferencia de lo propuesto (los cognados perfectos tenderían a causar mayor interferencia), han sido los cognados parciales los que mayor interferencia parecen haber supuesto.

La segunda pregunta que este Trabajo quiere responder —comprobar si el nivel del idioma influye en la producción de cognados— tiene bastante relación con la primera —comprobar si el tipo de cognado influye en su producción—, debido a que, como hemos visto, el idioma nativo del individuo puede causar interferencias a la hora de estudiar un segundo idioma (Tessel, 2013). Sin embargo, la conclusión a la que hemos llegado en este Trabajo es que este aspecto depende en gran medida del nivel que posea el individuo en dicho idioma, ya que no es lo mismo comparar el nivel de un principiante con el de un estudiante avanzado. Los participantes del estudio que hemos analizado eran estudiantes universitarios españoles, lo que quiere decir que han estado muchos años en contacto con el inglés, pues siguiendo el plan educativo de España, este idioma cursado por el 98,2 % de los alumnos

españoles empieza a impartirse a una edad muy temprana, en todas las etapas de la educación obligatoria hasta bachillerato (Gisbert da Cruz, 2025). Después, en la universidad depende del grado se impartirá o no inglés, pero los alumnos ya llegan con una base, de acuerdo con el artículo 62 de la Ley Orgánica 2/2006 (2006): «El título de Bachiller habilitará para acceder directamente a los estudios de idiomas de nivel intermedio de la primera lengua extranjera cursada en el bachillerato». Esta podría ser la razón por la que muchos cognados se pronunciasen de manera nativa y que, sorprendentemente, un gran número de cognados perfectos (que *a priori* son los que más interferencia podrían causar) se pronunciasen igualmente de manera nativa. Sin embargo, al no disponer de datos más detallados de los participantes (tales como nivel de inglés, años aprendiendo el idioma, experiencias en países de habla inglesa, etc.) es difícil explorar esta pregunta en más detalle.

Para responder a la tercera pregunta —que pretende saber si los participantes utilizaron los mismos cognados en la segunda vez que realizaron la prueba y si ha variado la pronunciación de estos—, tenemos que observar detalladamente cada uno de los audios de los participantes. En este aspecto es importante subrayar que, a grandes rasgos, como todos los participantes tenían que describir el mismo vídeo, todos o casi todos coinciden en los mismos cognados, como puede ser el caso del cognado parcial *police*. No obstante, cada participante suele utilizar algún cognado que, o bien no se repite tantas veces, o bien solo lo utiliza dicho participante, como es el caso del cognado semántico *stability* utilizado en el audio del participante 9148mira_1. Respondiendo a la pregunta, todos los participantes suelen utilizar los mismos cognados tanto en la primera como en la segunda prueba, es decir, pasados 1 y 2 años. En cuanto a su pronunciación, esta sí presenta variaciones. Como hemos observado, en el caso del grupo *time1time2* (Grupo 1), esta variación se hace más evidente en el caso de los cognados parciales, que, en la primera prueba se igualan en número los que se pronuncian de manera nativa e intermedia (30 y 30), mientras que en la segunda prueba aumentan el número de cognados que se pronuncian de manera intermedia (28) a los que lo hacen de manera nativa (24). En el resto de los casos se pueden apreciar variaciones que, a diferencia del caso comentado, lo que hacen es reforzar el modelo que habían marcado la primera vez en la primera prueba. Por ejemplo, el caso más notorio sucede en el grupo *time1time3* (Grupo 2), pues en la primera vez que se realiza la prueba se utilizan 32 cognados parciales con pronunciación intermedia y 68 con pronunciación nativa y en la segunda vez que se realiza la prueba se utilizan 30 cognados parciales con pronunciación intermedia y 93 con pronunciación nativa.

La cuarta pregunta —que trata de responder a si los cognados se producen con mayor precisión cuando los participantes los emplean libremente en lugar de producir cognados preestablecidos por los investigadores—, resulta de gran interés en este estudio, aunque no le podamos ofrecer una respuesta basada en datos. Esto se debe a que los participantes no han producido ningún cognado propuesto por las personas responsables del estudio. Sin embargo, todos los participantes han utilizado cognados de forma espontánea porque, primero, han visto el vídeo que iban a describir seguidamente y, segundo, han utilizado los cognados que ellos mismos han considerado pertinentes y con los que, previsiblemente, se podrían sentir más cómodos (al conocerlos y saber cómo utilizarlos en contexto). Por lo que, lo más probable es que utilizaran cognados que ya habían visto antes y, seguramente, ya

sabían pronunciar. El hecho que resulta relevante de esta conjetura es que, a pesar de que los participantes podían utilizar los cognados que prefirieran libremente, alguno de ellos todavía los pronunciaba de manera española, siendo los cognados parciales del grupo *time1time3* (Grupo 2) los que más se han pronunciado de esta forma. Este hecho puede suponer que este tipo de cognados interfieran en mayor medida entre el idioma nativo y el segundo idioma, lo que difiere de la hipótesis inicial expuesta, y que se podría deber a que los participantes ya contaban, presumiblemente, con una base de inglés. Entonces, como se ha mencionado en el apartado 2.3, estos participantes tendrían un efecto bajo de facilitación de cognados, es decir, una menor dependencia de su L1, y al estar familiarizados con los cognados que han utilizado sabían cómo pronunciarlos (Muñoz, 2020), lo que también concordaría con que las palabras de alta frecuencia dan lugar a menos errores que aquellas de baja frecuencia (Rallo, 2022); y probablemente los participantes estén más acostumbrados a pronunciar los cognados perfectos, pronunciándolos de manera más cercana a la nativa que los parciales que pueden ser palabras que no acostumbren a utilizar tanto y las produzcan con un acento más marcado del español. Este hecho también podría respaldar la predominancia de la pronunciación nativa en los cognados semánticos —aquellos que se alejan más en forma entre ambos idiomas—, ya que los participantes podrían no tener categorías preestablecidas para el mismo sonido en ambos idiomas, sino que, al distanciarse más, cada idioma podría tener su propia categoría, facilitando su mejor pronunciación, de acuerdo con la teoría PAM de Catherine T. Best (1995) y el SLM de James Emil Flege (1995). De esta manera, los cognados parciales están a caballo entre los perfectos y los semánticos, por lo que la pronunciación española puede interferir en mayor medida, ya que al guardar un considerable parecido con las palabras españolas pueden tender a pronunciarlos de manera española, pues tampoco se alejan lo suficiente como para que los participantes hayan desarrollado diferentes categorías mentales, como puede ocurrir con los cognados semánticos. A esta hipótesis se le puede añadir que el uso de los cognados parciales no sea tan elevado como el de los perfectos, favoreciendo que los cognados parciales puedan tener más posibilidades de pronunciarse de manera española que los perfectos.

CONCLUSIÓN

Después de haber estudiado los resultados del corpus y observar que en algunos casos se puede distinguir un patrón que se repite, como ha ocurrido con los cognados parciales con pronunciación nativa e intermedia en ambas pruebas del segundo grupo; mientras que en otros casos no es visible un patrón tan destacado, como ha sucedido con los cognados perfectos con pronunciación nativa e intermedia en el primer grupo, resultaría de gran interés considerar en investigaciones futuras la posibilidad de que no todos los cognados se comportan de la misma manera a la hora de ser producidos. Hasta ahora hemos visto que los cognados facilitan la percepción (Tessel, 2013), así como el reconocimiento de palabras en una L2 gracias a su similitud fonológica y que la edad en la que se aprende la L2 también influye en estos patrones (Muñoz, 2023). No obstante, en lo que a producción respecta, hemos visto que las personas no nativas de la L2 pueden tener las mismas representaciones mentales para las palabras cognadas de ambas lenguas, lo que interfiere en su correcta producción

(Rallo, 2022). Sin embargo, a pesar de que estos estudios sí mencionan lo que son los cognados y los posibles tipos que pueden existir, ninguno de ellos se centra en estos diferentes tipos de cognados a la hora de llevar a cabo las investigaciones. Por consiguiente, estudiar el comportamiento de los diferentes tipos de cognados puede mostrar si según el tipo varía el resultado de la investigación y, de igual modo, esclarecer así las características que cada tipo comparte y llegar a alcanzar la unanimidad entre los lingüistas para obtener una clasificación apropiada de los cognados, pues, actualmente, no hay ningún estudio que haya conseguido categorizarlos exitosamente (Pastor, 2021). Este aspecto también adquiere relevancia en el ámbito académico, ya que resalta la necesidad de otorgar mayor importancia a la pronunciación en la enseñanza de una segunda lengua y de adaptar dicha enseñanza según el tipo de cognado, con el fin de mejorar su pronunciación.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

En primer lugar, como ya ha sido mencionado, falta información detallada de los participantes: sus edades, si el inglés es su segunda o tercera lengua, entre otras. Esta escasez de información limita las interpretaciones sobre cómo la edad de adquisición de inglés puede influir en los resultados. De igual manera, tampoco se especifica si los participantes estuvieron estudiando o formándose para mejorar su nivel de inglés o teniendo exposición a este idioma de alguna forma durante el tiempo transcurrido entre la primera y la segunda vez que ambos grupos realizaron la prueba. Debido a que, si no tuvieron exposición ninguna, su nivel de producción pudo empeorar, mientras que, si estuvieron expuestos a este, su nivel de producción pudo mantenerse o llegar a mejorar, pudiendo variar así el enfoque de los resultados.

En segundo lugar, las decisiones que se han tomado a la hora de recopilar y analizar los datos, a pesar de estar fundamentadas, no dejan de ser subjetivas por varias razones: primero, faltan estudios que investiguen la correcta e indiscutible distinción de los tipos de cognados. Segundo, ha sido una única persona la que ha tomado las decisiones, por lo que, aunque sí se ha mantenido la coherencia, la falta de más valoraciones y opiniones por parte de más investigadores contribuye a que las decisiones adoptadas mantengan un carácter subjetivo. Tercero, un análisis acústico más detallado podría dar una visión más objetiva y precisa de los patrones resultados.

En tercer lugar, el número de personas participantes en este Trabajo puede limitar la generalización de los resultados, ya que, al tratarse de un número de participantes relativamente reducido, los resultados obtenidos podrían no ser extrapolables. Sin embargo, el número de participantes incluido en este Trabajo de Fin de Grado es consistente con otros estudios de corpus, por lo que los resultados obtenidos, aunque potencialmente no extrapolables a toda la publicación mundial, sí son significativos y relevantes, sobre todo a la hora de señalar cómo futuros estudios deberían tener en cuenta que no todos los cognados se comportan de la misma forma.

HIPÓTESIS FUTURAS

Lo que se espera con la realización de este Trabajo es que pueda contribuir a investigaciones venideras y a estudiar los cognados en mayor profundidad para que estos se dividan de manera que cada clasificación tenga en cuenta las características propias de cada tipo de cognado. De igual forma, en estudios futuros también se puede analizar cómo el tipo de cognado puede afectar en su producción con participantes de diversa índole para observar cómo el nivel del idioma del participante, así como la edad, por ejemplo, pueden afectar en la pronunciación de los cognados. El tipo de pronunciación también se puede ajustar y perfeccionar en mayor medida distinguiendo, a modo de ejemplo, el tipo de pronunciación entre española, intermedia con predominio de características españolas, intermedia con predominio de características nativas y nativa. De esta manera, aquellas pronunciaciones que podían estar en una situación intermedia entre nativa y española podrían así determinar si la pronunciación, a pesar de no ser exactamente de un extremo u otro, puede tener mayor tendencia hacia uno de ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boersma, P. y Weenink, D. (2025). Praat: doing phonetics by computer [Computer program]. Version 6.4.34, retrieved 20 May 2025 from <http://www.praat.org/>
- Bolaños, M. (5 de febrero de 2022). *DE COGNADOS Y FALSOS COGNADOS*. MB Translations. Recuperado en 15 de enero de 2025, de <https://www.translationsmb.com/post/de-cognados-y-falsos-amigos>
- Borrajo-Sánchez, J., & Cabrero-Fraile, F. J. (2010). Tomografía por emisión de positrones (PET): fundamentos y limitaciones tecnológicas. *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*, 85(4), 129-130. Recuperado en 29 de abril de 2025, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0365-66912010000400001&lng=es&tlng=es.
- Camargo-Mendoza M., Castillo-Triana N. . y Orozco-Arroyave J. R. . (2023). VOT y VOT ratio en hispanohablantes con Enfermedad de Parkinson. *Revista de Investigación en Logopedia*, 13(1), e82428. <https://doi.org/10.5209/rlog.82428>
- Espinosa, G. E. (2018). El ritmo del español y el del inglés. Repercusiones metodológicas sobre su medición acústica/Speech rhythm in Spanish and English. Methodological implications about its acoustic measurement. *Quintú Quimün. Revista de lingüística*, (2), 1-21.
- Gisbert da Cruz, X. (2025). LAS LENGUAS EXTRANJERAS EN EL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL. *Asociación Enseñanza Bilingüe*. <https://www.ebspain.es/index.php/blog/420-las-lenguas-extranjeras-en-el-sistema-educativo-espanol>
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 4 de mayo de 2006, núm. 106, pp. 17158–17207. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2006/05/03/2>
- Muñoz, C. (ed.) (2006). Age and the Rate of Foreign Language Learning. Clevedon: Multilingual Matters. <https://slabank.talkbank.org/access/English/BELC.html>
- Muñoz, C. (2020.) Cognate recognition by young multilingual language learners: The role of age and exposure. In C. Bardel & L. Sánchez (Eds.), *Third language acquisition: Age, proficiency and multilingualism*, (pp. 145–165). Berlin: Language Science Press. [doi:10.5281/zenodo.4138743](https://doi.org/10.5281/zenodo.4138743)

- Pastor Martín, S. (2021). *AN APPROACH TO ENGLISH-SPANISH COGNATES: L1 SPANISH SPEAKERS' IDENTIFICATION OF ENGLISH COGNATES* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/52446>
- Rallo, L. (2016). Perception and production of L2 speech sounds: L1 phonetic/phonological categories do not tell it all. En Fernández Planas, A. Ma. (Ed.), *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística* (pp. 417-425). Universidad de Barcelona. <http://stel3.ub.edu/labfon/amper/homenaje-eugenio-martinez-celdran/53reflexiones/49-LRallo.pdf>
- Rallo, L. (2022). Factors Affecting Pronunciation Accuracy in English as a Foreign Language: The Case of Spanish-Catalan Intermediate Learners. *Atlantis. Journal of the Spanish Association for Anglo-American Studies*, 44(2), 45–64. <https://doi.org/10.28914/Atlantis-2022-44.2.03>
- Real Academia Española. (s.f.). Cognado, da. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 14 de enero de 2025, de <https://dle.rae.es/cognado>
- Real Academia Española. (s.f.). mitin. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 15 de enero de 2025, de <https://dle.rae.es/mitin>
- Real Academia Española. (s.f.). Opinión. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 29 de enero de 2025, de <https://dle.rae.es/opinión>
- Reyes Zamorano, Ernesto, Ricardo Garcell, Josefina, Palacios Cruz, Lino, Serra Toca, Elvia, Galindo y Villa Molina, Gabriela, & de la Peña Olvera, Francisco. (2008). Potenciales relacionados con eventos y comorbilidad en un grupo de adolescentes con trastorno por déficit de atención con hiperactividad. *Salud mental*, 31(3), 213-220. Recuperado en 29 de abril de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252008000300007&lng=es&tlng=es.
- Roldan, S. (15 de abril de 2023). *Tipos de cognados en inglés y español: errores comunes*. LiveXP. <https://livexp.com/es/blog/falsos-amigos-en-ingles>

Shah, A. (2004). Production and perceptual correlates of spanish-accented english.
<https://www.rle.mit.edu/soundtosense/conference/pdfs/fulltext/Friday%20Posters/E-A-Shah-STS.pdf>

Tessel, C. (2013). *Neurophysiological Indices of the Effect of Cognates on Vowel Perception in Late Spanish-English Bilinguals*[Disertación doctoral, City University of New York].
CUNY Academic Works.
https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=3004&context=gc_etds

ANEXOS

Anexo I – Ejemplo de análisis de cogandos por participante del primer grupo.

	A	B	C	D	E	F
1	Participante - time 1/2	Duración (minutos)	Cognado	Tipo de cognado	Género participante	Pronunciación
2	9139riza 1	5:04	story	parcial	F	intermedia
3			poor	semántico	F	intermedia
4			mind	semántico	F	nativa
5			escape	parcial	F	nativa
6			person	parcial	F	intermedia
7			time	semántico	F	intermedia
8			accuse	parcial	F	nativa
9			police	parcial	F	intermedia
10			scene	parcial	F	intermedia
11			exactly	semántico	F	intermedia
12			arrested	parcial	F	nativa
13			restaurant	parcial	F	intermedia
14			pay	semántico	F	intermedia
15			commissary	parcial	F	española
16			cigarette	parcial	F	nativa
17			cigar	parcial	F	intermedia
18			moment	parcial	F	intermedia
19			presents	parcial	F	intermedia
20			remember	semántico	F	nativa
21			cross	semántico	F	nativa
22			accident	parcial	F	intermedia
23			consciousness	semántico	F	intermedia
24			front	parcial	F	nativa
25			entering	semántico	F	nativa
26			explaining	semántico	F	intermedia
27			imagination	parcial	F	nativa
28			perfect	parcial	F	intermedia

Anexo II - Ejemplo de análisis de cogandos por participante del segundo grupo.

	A	B	C	D	E	F
210	Participante time 1/3	Duración (minutos)	Cognado	Tipo de cognado	Género participante	Pronunciación
211	9009crmu 1	1:51	poor	semántico	F	intermedia
212			escape	parcial	F	intermedia
213			defends	parcial	F	nativa
214			confusion	perfecto	F	nativa
215			police	parcial	F	nativa
216			arrest	parcial	F	intermedia
217			finally	semántico	F	intermedia
218			imagining	parcial	F	nativa
219			perfect	parcial	F	intermedia